



Facultad de Educación y Humanidades

Especialización en Docencia Universitaria

Ensayo Argumentativo:

NUEVAS TECNOLOGÍAS E INCLUSIÓN: UNA PROPUESTA PARA
SORDOMUDOS EN LA UNIVERSIDAD.

¿Es necesaria una interrelación entre las nuevas tecnologías y la inclusión de
discapacitados sordos mudos en las carreras universitarias?

Docente:

Luz Elena Valdiri

Presentado por:

Juan Pablo Amaya Bolívar

Cod. 1501037

Bogotá D.C.; Colombia

**JUAN PABLO AMAYA BOLÍVAR
UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA**

RESUMEN

Las nuevas tecnologías no pueden estudiarse aisladamente y valorarse in **vitro** pues son agentes activadores de procesos que afectan tanto las vidas cotidianas de la gente como los procesos macro sociales de las colectividades. Debemos desarrollar políticas y bases para una educación inclusiva y de calidad, que desafíe las diferencias, profundice vínculos y que permita alcanzar una mayor igualdad social y educativa para todos los estudiantes.

Un ambiente de aprendizaje debe proveer mundos interactivos que habiliten a los estudiantes a desarrollar procesos de interacción entre los individuos sin discriminaciones, el ambiente conformado por la evolución de la información y el tecnológico constituido por las nuevas herramientas que en algunos casos produce impactos positivos o negativos sobre los otros componentes.

Un componente esencial en la educación superior es el conocimiento, aceptación y utilización de las "TIC", se trata de un elemento esencial en el proceso de aprendizaje actualmente el cual tiene dos objetivos fundamentales; demostrar el valor educativo que tiene para la inclusión de personas con discapacidad y demostrar a las entidades estatales la importancia de invertir en esta nueva alternativa para crear un cambio a través de estas nuevas herramientas.

ABSTRACT

The new technologies can't be studied in isolation and evaluated in vitro as activating agents are processes which affect the daily lives of people like the macro social processes of communities. We must develop policies and basis for inclusive and quality education that challenges the differences, deepen ties and allow greater social and educational equality for all students.

A learning environment must provide interactive worlds that enable students to develop processes of interaction between individuals without discrimination, the environment shaped by the evolution of information technology and new tools consisting in some cases produce positive or negative impacts on the other components.

An essential component in higher education is the knowledge, acceptance and use of "TIC" is an essential element in the learning process today which has two main objectives; demonstrate the educational value to the inclusion of people with disabilities and state agencies demonstrate the importance of investing in this new alternative to create change through these new tools.

¿Es necesaria una interrelación entre las nuevas tecnologías y la inclusión de discapacitados sordos mudos en las carreras universitarias?

“Las nuevas tecnologías no pueden estudiarse aisladamente y valorarse **in vitro** pues son agentes activadores de procesos que afectan tanto las vidas cotidianas de la gente como los procesos macro sociales de las colectividades”.

Ellas deberán articular cambios comunicativos donde la lengua, lenguaje y habla se involucren para formar procesos lingüísticos que inserten cambios notorios en las herramientas de información que sostienen los diseños de los videojuegos, como herramientas lúdicas significativas para el acoplamiento e interrelación sin discriminación alguna, es la mejor solución para un sistema educativo que responda a las necesidades de todos los alumnos. Así como lo sustenta Román Gubern (1934) *“algunas de estas categorías han cambiado la modelización del aprendizaje, el trabajo, ocio y domicilio hacia las consecuencias socioculturales que pueden no estar previstas por los ingenieros de aquellas técnicas”*.

Es probable que no todas las universidades estén de acuerdo con que las nuevas tecnologías de la información puedan servir para asociar modelos pedagógicos, donde la cualidad más representativa sea crear espacios de identidad real en un esquema en el cual los entornos sociales pueden destruir características acopladas entre plataformas bidimensionales, es decir, diseños

virtuales donde se vive otra vida y formas abstractas interactivas perdiendo la calidad entre la codificación del mensaje para aspectos característicos de cultura y entorno. De acuerdo con Gubern (1934) “las nuevas tecnologías sirven para potenciar y consolidar desigualdades al transmitir la profundidad de la información” y es que no todas las personas con discapacidad tienen acceso a las Universidades de Colombia y las que tienen ese privilegio no encuentran los medios adecuados, ni los elementos estructurales indispensables y necesarios para adquirir de manera objetiva y competitiva los procesos educativos, como ideal garantizador de una educación de calidad, en la que se posibilite el desarrollo de sus habilidades y contribuyendo así al bienestar social, cultural y mental de las personas con discapacidad.

Los desequilibrios de las nuevas tecnologías sustituyeron las probabilidades de crear una información eficaz, modificando muchas prácticas sociales que se basan en la búsqueda para asociar herramientas que mantengan la calidad idónea entre las nuevas competencias de enseñanza y el desarrollo de experiencias entre diseñadores de complementos tecnológicos para discapacitados; combatiendo la catástrofe informática y así poder convertir este sistema de comunicación en un eje central para todos los educandos.

Las catástrofes informáticas se apoderaron de las grandes compañías construyendo deficiencias. Las razones son muchas y entre ellas figura el escaso interés del Estado por hacer reformas en la educación para lograr integrarla con las nuevas tecnologías de la información sin dejar de lado nuevos medios interactivos como los videos para personas con discapacidad, los correos

electrónicos, los videos desde avatares y las grandes herramientas tecnológicas que requieren de un trabajo participativo e incluyente, sin discriminaciones tal como lo establece nuestra carta magna. (Constitución Política de Colombia, 1991).

“Es una forma de vida, una manera de vivir juntos, basada en la creencia de que cada individuo es valorado y pertenece al grupo. Una escuela inclusiva será aquella en la que todos los estudiantes se sientan incluidos” (Patterson, 1995). “Es una actitud, un sistema de valores, de creencias, no una acción ni un conjunto de acciones [...]. Se centra, pues, en cómo apoyar las cualidades y las necesidades de cada alumno y de todos los alumnos en la comunidad escolar, para que se sientan bienvenidos y seguros y alcancen éxito” (Arnaiz, 1996). “Un sistema de educación que reconoce el derecho a todos los niños y jóvenes a compartir en entorno educativo común en el que todos somos valorados por igual, con independencia de las diferencias percibidas en cuanto a capacidad, sexo, clase social, etnia o estilo de aprendizaje” (Armstrong, 1999). “Es una forma mejor de vivir. Es lo opuesto a la segregación y el ‘apartheid’. La ‘inclusión’ determina dónde vivimos, recibimos educación, trabajamos y jugamos. Tiene que ver con el cambio de nuestros corazones y valores” (Pearpoint & Forest, 1999).

“La educación integradora se ocupa de aportar respuestas pertinentes a toda la gama de necesidades educativas en contextos pedagógicos escolares y extraescolares. Lejos de ser un tema marginal sobre cómo se puede integrar a algunos alumnos en la corriente educativa principal, es un método en el que se

reflexiona sobre cómo transformar los sistemas educativos a fin de que respondan a la diversidad de los alumnos. Su propósito es conseguir que los docentes y los alumnos asuman positivamente la diversidad y la consideren un enriquecimiento en el contexto educativo, en lugar de un problema."

(UN DESAFÍO UNA VISIÓN", UNESCO, 2003)

Aun así la competencia entre la calidad de la información y los desafíos a los que se enfrentan los diseñadores se hace entre la teoría de la comunicación y la lingüística fundamenta esta teoría cuando habla acerca de que "la lingüística y las investigaciones de los ingenieros convergen, desde el punto de vista del destinatario. Hay que reconocer que en ciertos aspectos, los problemas del intercambio de información han logrado una formulación más exacta y menos ambigua, un control más eficaz de las técnicas utilizadas" (Jakobson, 1952)

La función de la comunicación no acota la esencia del lenguaje ya que su naturaleza es comunicar, transmitir mensajes que edifican aprendizajes comprometidos con la profundidad de los nuevos retos a los que se enfrenta la educación superior dejando de lado el rol del educando para darle paso a la transformación de culturas que están ávidas de codificar información. Michelle Mattelart reafirma que "la comunicación servirá para explicar las reglas del parentesco, del lenguaje y los intercambios de la globalización en las herramientas tecnológica".

Esa misma cooperación mediará entre la revaluación del quehacer del educando y la transformación a la que se enfrentan con las herramientas tecnológicas hacia las competencias de aprendizaje en el principio pedagógico central “aprender haciendo” Chaux (2012) aclara este concepto más detallado “se requiere que los estudiantes pongan en práctica la competencia una y otra vez en situaciones complejas para que sean llevados a recibir retroalimentación de los procesos informativos tecnológicos”.

Cuando hablamos de competencias estas son referidas a los contextos sociales que pueden enfrentar comportamientos aleatorios entre sus habilidades lúdicas y creativas que mueven emocionalmente a las personas encontrando líneas sensibles para actuar, ya que “esta zona corresponde a lo que los estudiantes logran realizar con el soporte del educando al aprender a ser asertivos a las nuevas tecnologías y encontrando apoyo para fortalecer una retroalimentación más efectiva y segura” (Vygotsky, 1978).

Si los estudiantes se enfrentan a nuevos retos cada vez más exigentes es seguro que podrán soportar los cambios significativos de la enseñanza en sus aulas y lograran adaptarse a sus limitaciones físicas e interactuar con los demás sin obstáculos y adversidades.

Los ambientes de aprendizaje se convierten en estructuras diseñadas por expertos, donde la riqueza de conocimiento inducida es la oportunidad de desarrollar sus propias estrategias y hacer sus propios juicios sobre lo que se sabe, generando un campo experimental de autorregulación y autonomía con el aprendizaje. En algunos casos se argumenta que “el aprendizaje por

descubrimiento sólo será efectiva en la medida en que exista una situación de aprendizaje bien estructurada y programada por expertos” (Ausubel, 1979). Esto nos lleva a pensar que el diseño de ambientes de aprendizaje es un laboratorio para desarrollar actividades meta cognitivas, donde el educando se convierte en el experto diseñador de una estructura coherente que le facilite al alumno al descubrimiento de elementos cognoscitivos para que pueda hilar sus propias estrategias de aprendizaje.

Un ambiente de aprendizaje debe proveer mundos interactivos que habiliten a los estudiantes a desarrollar procesos de interacción para lograr producir experiencias de aprendizaje. En este contexto, los aprendices experimentan el conocimiento, desarrollan sus propias metas, toman sus propias decisiones concernientes a la tarea desarrollada, exploran los caminos para resolver el problema planteado en el ambiente de interpretar sus propias experiencias e interactuar con sus discapacidades y el mundo de hoy y del futuro.

En este se integran tres componentes el social, conformado por la interacción entre los individuos sin discriminaciones, el ambiente conformado por la evolución de la información y el tecnológico constituido por las nuevas herramientas que en algunos casos produce impactos positivos o negativos sobre los otros componentes.

La exigencia de una alta calidad educativa es el complemento de las nuevas herramientas tecnológicas nos centra en el desarrollo social que traduce la tensión esencial de la educación superior entre lo tradicional y lo nuevo, en un delicado equilibrio, no siempre fácil de lograr entre la curiosidad y la disciplina,

entre la creatividad y el rigor, los capaces e incapaces. La posibilidad de aportar nuevas contribuciones incluyentes en cualquier área tecnológica o laboral y que esta sea puente de energía entre los múltiples aportes a la educación superior como soporte argumental para la facilidad de comunicar con variables contrapuestas de alta eficiencia, en los diferentes campos laborales en los que nos podamos enfrentar de acuerdo a nuestras carreras profesionales.

Todo lo anterior evidencia la desarticulación estructural entre el sector de las nuevas competencias tecnológicas y el sector educativo lleno de necesidades. Pero también hace evidente que esta desarticulación no es un fenómeno coyuntural, sino que está relacionado con la apropiación de la entrada de las nuevas herramientas tecnológicas en la calidad del mejoramiento de la educación. “Al validar diferentes estrategias en el proceso evaluativo de las competencias dejando habilidades que involucran tareas como examinar, proponer, adaptación” (Chaux, 1990). Es decir, que los alumnos planean lo que hacen, se autorregulan monitoreando lo que están haciendo y evalúan la adaptación a los cambios de información, según sus capacidades y limitaciones. La estrategia es definida como ese conjunto de procedimientos que se instrumentan y se llevan a cabo para lograr algún objetivo de adaptación incluyente, plan, fin o meta. Aplicando este concepto el aprendizaje se incluye en una secuencia de procedimientos que se trabajan para lograr aprender o fortalecer habilidades.

“Sugiere como habilidades cognitivas las actividades de ordenar y seleccionar información para lograr relacionar el nuevo conocimiento para implementarlo en memoria de largo plazo” (Rigney, 1978). Según su teoría los

alumnos podrán tener un mejor desempeño en la solución de problemas al adaptarse a las nuevas herramientas tecnológicas de aprendizaje y más si estas se convierten en un apoyo complementario, para los estudiantes que por cualquier razón carecen de uno, dos o más de sus sentidos.

Esto quiere decir que tanto el educando con Discapacidad como los estudiantes normales son responsables de su propio proceso de aprendizaje. (Seifert & Wheeler, 1994).

Es muy importante evaluar los contenidos que vienen de la escuela y los motivos para asociar la comunicación a la educación. Por un lado, porque las teorías educativas que se elaboran como respuesta a la crisis de la institución educativa superior y las nuevas estrategias tecnológicas ponen de relieve la necesidad del intercambio comunicativo entre el educando y el docente, entre el aula y la realidad. Por otro lado, porque los medios de información y su soporte tecnológico como herramienta, al lado de las posibilidades educativas superiores como ampliación de medios que realizan intercambios con las necesidades de los discapacitados para interactuar y ser entendidos en sus expresiones desde los diferentes ámbitos profesionales.

Vincular las nuevas tecnologías a la educación requiere incorporar conceptos de competencias que permitan responder a las exigencias de desarrollar una alfabetización basada en los nuevos medios de información y en los nuevos lenguajes. Si bien la escritura y la lectura no solo se conservan, sino que acreditan su importancia en la actualidad, es por esto que crece la urgencia

de reconocer el fenómeno de la comunicación en todos sus lenguajes y las nuevas tecnologías.

“Fundamenta este criterio cuando es necesario un proyecto pedagógico que cuestione radicalmente el carácter monolítico y transmisible del conocimiento, que revalorice las prácticas y las experiencias, que alumbré un saber mosaico hecho de impactos tecnológicos que aporten a la educación superior. Y es allí donde comienza abrirse camino la posibilidad de dejar de pensar antagónicamente aula y medios audiovisuales” (Barbero, 1996).

Trabajar en el aula con la imagen implica utilizarla como expresión de un sentido de las cosas dado por algunos a quienes hay que identificar y conocer. Es decir, la imagen comunica un sentido, proporciona un saber, incluso una opinión. Conocer quién lo dice y con qué intención constituye un ejercicio que permite identificar aquellos que intervienen en el proceso de comunicación. Además es posible llegar a un objetivo en el cual el educando tenga una intervención más activa.

A través de la imagen se pueden decir muchas cosas, comunicar, interactuar, imitar o reproducir la realidad, incluso sustituir la palabra escrita, es referirse al lenguaje no verbal, que puede tener incluso más relevancia que el verbal. María Teresa Quiroz (2003) se refiere a esto cómo la producción de sus propias formas comunicativas y es simplemente el otro lado del proceso educativo: la aventura de la experimentación, adueñarse del lenguaje, tentar la propia representación de la realidad, comunicarse utilizando la tecnología en canales educativos para la formación superior.

Se trata de un tema que genera mucho debate y cuya mayor definición se producirá en los próximos años con el golpe de la información tecnológica en la educación porque recién se desplieguen estos procesos vendrán planteamientos como el de Martín Hopenhayn (1995) quien considera que la globalización nos pone en una mirada de culturas, sensibilidades y diferencias de cosmovisión en la punta de las narices. Recrear perspectivas en el contacto con el otro esencialmente se vuelve asequible en un mundo donde la heterogeneidad de lenguas, ritos y órdenes simbólicos es cada vez más inmediata.

Ya no es sólo la tolerancia del otro lo que está en juego, sino la opción de la metamorfosis propia en la interacción con el otro. Podría tratarse de una oportunidad inédita de recrear y pluralizar la identidad por la llegada de las nuevas herramientas tecnológicas.

Hay quienes sostienen, criticando la visión de que somos parte de una sociedad red, que en una sociedad interrelacionada por la información en donde el nuevo poder de las tecnológicas reside en los códigos de información y en las imágenes que influyen sobre estrategias de educación. Conviven integraciones restringidas en un ancho mar de exclusiones, en el cual las personas sobran cada vez más.

El debate sobre la posibilidad de la interculturalidad en las herramientas tecnológicas es muy sugerente, muchos piensan que tienen la capacidad de la globalización del hecho comunicativo, y que las jerarquías culturales y sociales se expresan de otra manera. Los controles, las fronteras, las disposiciones políticas y la legislación de la educación no alcanzan a un proceso que no puede detener la

catástrofe de información de un lugar a otro. También hay que considerar que la universalidad provocará al estudiante involucrarse por medio de prácticas de aprendizaje y las diferentes lenguas.

“Es posible aprovechar la diversidad de nuestros países para integrarlos en la sociedad global. Empujados a un proceso brusco tecnológico en la cual su identidad será definitivamente borrada “y” piensa que las nuevas tecnologías son claramente compatibles con la diversidad y la heterogeneidad”. (Manrique, 1997).

Lo que sucederá dependerá de un conjunto de factores que rebasan la capacidad de intervención de los diferentes actores sociales. Las herramientas tecnológicas están rompiendo las ventajas que las ciudades tenían frente al campo para el acceso a la información y más cuando hay limitaciones físicas. La modesta escala de inversión que requiere el desarrollo de las nuevas tecnologías ha llegado a que la brecha entre los países desarrollados y los no desarrollados sea cada vez menos de disponibilidad de capitales y crecientemente de acceso al conocimiento por todos con fundamento al derecho a la igualdad, sin discriminación alguna.

La educación, entendida como formación pero además como producción de nuevos conocimientos, jugará un rol capital. El dinámico sector informal y la tasa de crecimiento de las tecnologías en la educación superior son signos positivos sobre los cuales políticas audaces y adecuadas para todos los ciudadanos podrían permitir responder en mejores condiciones a los retos de la nueva sociedad educativa con todas sus necesidades de interrelación incluyente.

Para Howard Rheingold, (1994) el término tecnología se refiere al espacio conceptual, donde las palabras, las relaciones humanas, las informaciones, la riqueza y el poder se manifiestan por parte de gente que usa herramientas tecnológicas CMC (comunicaciones medidas por computadora).

Estamos ante un nuevo espacio social de comunicación que afecta a la concepción del yo y del otro, lo cual no se circunscribe ni se origina en los parámetros educativos. Este nuevo espacio de pensamiento (ubicuidad informativa) y de percepción (la realidad virtual tanto lúdica como científica) de la dimensión humana está siendo constantemente afectado por el discurso de los medios educativos, en una forma que bien podría llamarse un nuevo espacio de construcción social de la realidad o hiperrealidad.

“A través del ecosistema comunicativo se expresan nuevas sensibilidades, producto de la velocidad y la sonoridad de las imágenes para la articulación de las herramientas educativas hacia los canales tecnológicos. Se trata de un sistema descentrado y difuso, de saberes múltiples que se enfrentan con el tradicional entorno educacional, cuyo centro es el aula y barreras tecnológicas. (Barbero, 1996).

Estaríamos ante la nueva emergencia de un espacio social, lo que se denomina un tercer entorno, de carácter informacional, que difiere del entorno natural y del entorno urbano, en los que tradicionalmente han vivido y actuado los seres humanos. El tercer entorno no es sólo un nuevo medio de información y comunicación, sino también de interacción, memorización y entretenimiento. La

diferencia más importante entre el tercer entorno y los otros dos estriba en la posibilidad de relacionarse e interactuar a distancia.

Hay que destacar que lo sugerente del entorno telemático de información resulta de la posibilidad de actuar en él. Por lo tanto el mundo digital y telemático se concibe como un nuevo espacio de acción entre la educación y las herramientas tecnológicas, es decir, el educando y los alumnos podrán y requerirán adaptarse a la barrida de herramientas tecnológicas demandando una necesaria transformación de los actuales sistemas educativos en la medida en que la nueva sociedad de la información y, lo que es más, la sociedad del conocimiento se vayan desarrollando y consolidando en las nuevas competencias que les permiten desenvolverse en la nueva era tecnológica incluyente.

“Al precisar el cuerpo humano de una serie de prótesis tecnológicas para acceder y conectarse a su entorno se puede afectar el modo de percibir, sentir y entender”.
(Echeverría, 2000)

Este nuevo espacio social no es exterior a la identidad de los alumnos ni a sus mecanismos de entretenimiento. No se vincula sólo a un proceso intelectual de adquisición de nuevos saberes o de toma de decisiones. La tecnología segmentada a través de la educación implica un nuevo modelo de ser y estar en el mundo digital, por los conocimientos que genera y los espacios que posibilita es parte de los cambios culturales y de las nuevas formas de cultura.

Según Sherry Turkle (1997), pese a los temores que entrañan para muchos estas comunidades virtuales, los beneficios que tienen en la educación son altamente rescatables, de acuerdo con esto, las comunidades virtuales son espacios que

superan las barreras tradicionales establecidas por el espacio, el tiempo y los formatos de relación entre los grupos que establecen las instituciones de educación superior, así mismo llevan a establecer la dotación de equipos, docentes y programas formados para la atención a los educandos con necesidades educativas especiales y esta gestión y asignación de recursos de inversión deben llevar a un fin garantizador de ingreso y permanencia, desde la educación básica primaria hasta el nivel superior.

María Teresa Quiroz (2003) asegura que la expresión de los diferentes sectores sociales es un tema que requiere particular atención por las peculiaridades que pueden alcanzar ya que es un hecho cultural donde se incorpora de forma abrupta información tecnológica. La profunda compenetración, la complicidad y la complejidad de las relaciones tecnológicas para destruir el gran muro educativo para los jóvenes con necesidades de una educación adecuada a sus necesidades físicas y motrices que está capturando la experiencia e intercambio cultural.

Ahora bien la presión por adaptar la enseñanza a las demandas y necesidades tecnológicas propone métodos y recetas que limitan la educación en general y marginan la cultura humanista e incluyente.

“La preocupación que existe en la cantidad de graduados universitarios sordos especialmente en el área de las ciencias humanas: sociología, abogacía, psicología, trabajo social, filosofía, historia, comunicación social, profesores en general y otras carreras” (Ferrari, 1991).

Pero deberá convertirse en una propuesta de universidad inclusiva dentro de los modelos bilingües, que en la actualidad están cosechando en los alumnos sordos incluso en un contexto adverso y lleno de dificultades legales en la idoneidad de los nuevos educadores por la falta del reconocimiento de la lengua de signos. (Echeita, 2006).

Cuando nos detenemos en las consecuencias desastrosas en que pueden convertirse las instituciones de educación superior, a la figura excluyente que puede afectar los derechos fundamentales a la educación y al libre desarrollo de la igualdad y más cuando tiene fuertes fundamentos la Educación para todos en la Constitución Política de Colombia, siendo este un país social de Derecho y participativo sin discriminación alguna tal como lo consagra el Art 13 “todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozaran de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica”. Esto con referencia al cambio que debemos tener ya que según estudios realizados por la UNESCO, donde identificó “que de los 140 millones de niño/as en el mundo que se encuentran fuera del sistema educativo la tercera parte de ellos presenta una discapacidad. Esto ejerce una presión importante en la UNESCO para que realice un seguimiento de la incorporación de esta población en la educación. Es necesario recordar que no es solo acceso en cuanto a cobertura y accesibilidad, exige incorporar el concepto e indicadores alrededor de calidad educativa. De ahí que podemos concluir que para

educar a una persona con discapacidad en Colombia es un reto con muchas limitaciones que podríamos visualizar cada vez más en las ciudades y que es evidente encontrar que el desarrollo de personas con discapacidad es muy significativo cuando estudian en universidades e instituciones con personas de su vecindario.

Existe una necesidad indispensable que puede ser asociada a las nuevas herramientas de la educación cuando se involucran varias características, donde la principal inclusión es reconocer que los jóvenes sordos puedan participar de los visibles cambios que fisura la tecnología digital. Mara Brawer (2007) argumenta que la inclusión responde a un enfoque social, económico, cultural, político y pedagógico que persigue la aceptación y valoración de las diferencias en la universidad para cada uno de los alumnos. En la universidad inclusiva los alumnos se benefician de una enseñanza adaptada a sus necesidades.

De un solo jalón la cantidad de jóvenes sordomudos que se apoya en las nuevas competencias de la tecnología digital (TIC) se abren espacios educativos para que su discapacidad se diluya en una limitante y sea una cultura educativa en la cual se sientan partícipes ante la adversidad del monstruo tecnológico. “Cuando el entorno social que les rodea se hace accesible, se muestra respetuoso con su diferencia y se moviliza para prestar los apoyos que cada uno precisa, la discapacidad se desvanece y tan solo nos encontramos con personas, sin más, que pueden desempeñar una vida autodeterminada y con calidad” (Acosta, 2003)

Si un sistema educativo quiere proveer una educación de calidad con equidad, debe asegurar la futura inserción social de todos los alumnos. “Existe una relación entre diferentes enfoques sobre la violencia entre iguales, los estudios psicológicos se han preocupado por los procesos personales e interpersonales, los estudios socio-pedagógicos, ha sido hábil en la descripción de factores sociales vinculados con estos fenómenos como la pobreza, contextos económicos, características de la niñez y juventud en estos días y el enfoque psico-educativo busca determinar los comportamientos de profesores, estudiantes y toda persona que pertenezca a el contexto educativo” (Castillo, 2011)

Al abrirse paso las TIC para la gran cantidad de alumnos que ingresan a la educación superior se diseñan acciones con propósitos definidos, elegir personas que asuman la responsabilidad de implementarlas, en pocas palabras diseñar, esto significa avanzar en pasos sucesivos hacia el logro del objetivo deseado. Por eso es importante tener en cuenta que no existe una única forma válida de gestionar la incorporación de las TIC a la educación superior sino la capacitación, intercambio y planificación de las diversas variables. Pues “el avance de esas tecnologías debe coincidir con el tránsito de la educación especial desde un modelo centrado en el déficit caracterizado por el establecimiento de categorías y por etiquetas, destacando las causas de las dificultades de aprendizaje, obviando otros factores” (Ainscow, 1995).

Por tanto hay una necesidad de reevaluar los roles de los educandos para que su asocio al redescubrimiento de desafíos permitan generar otros aspectos de inserción a jóvenes sordos para sus carreras profesionales hacia las estrategias

pedagógicas alternativas para la construcción de habilidades dentro de su entorno social educativo. “En esta corriente el rol del docente cambia, el cual pasa a ser moderador, coordinador, facilitador, mediador y también un participante en un clima afectivo, armónico, de mutua confianza, ayudando a que los estudiantes se vinculen positivamente con el conocimiento y sobre todo con su proceso de adquisición.” (Carretero, 1997).

En este sentido, presento que la incorporación de tecnologías debería formar parte de una decisión integrada y la inclusión de personas con discapacidad, sordo mudas en las carreras universitarias. Esta interacción supone una construcción que se realiza a través de un proceso mental que conlleva a la adquisición de un conocimiento nuevo, brinda la posibilidad de construirlo y adquirir una nueva capacidad que le permitirá generalizar, aplicar lo ya conocido a una situación nueva de identidad.

Según la Real Academia de la Lengua “identidad” se define como: el “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás, conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás”, es decir, la identidad es el resultado de cómo nos vemos a nosotros mismos y la manera como nos ve el mundo, de la combinación de las dos anteriores surge nuestra identidad. Según Hermans (2002) la identidad se construye a través del diálogo con múltiples voces, configurando esta polifonía de voces un mundo imaginario personal que es clave para la comprensión del yo dialógico.

Cuando juntamos esta relación de identidad es tan favorable que los jóvenes sordomudos tienen procesos de acercamiento, incorporación, reformulación, uso, práctica con recursos multimediales que se desarrollen paulatinamente en la universidad con actores diversos de las TIC y no en actividades aisladas a determinados docentes. Según Waller (1985), citado por López N (1996) esta dialéctica social se hace tal, con la transmisión del mundo social a una nueva generación y el agente que lo posibilita, es la universidad, puesto que en esencia es un espacio de interacción entre personas, sin importar si estas personas son todas iguales en sus capacidades físicas o no.

De acuerdo con estos autores, la educación sería vista desde un enfoque bio-psico-social, en el cuál el sujeto es visto como totalidad, donde necesita ser comprendido y atendido por un equipo interdisciplinario o por profesionales que estén atentos a todos los factores que le influyen, sin caer en biologismos médicos o psicologismos, que finalmente parcelan al individuo.

“El individuo es un sistema que es permeable al cambio de información con el medio, al que se le tiene en cuenta su componente biológico y si presenta dificultades, será el medio quién cree estrategias de cambio; sobre el cual se analizará la conducta, los procesos cognitivos, afectivos, motivacionales y de personalidad, que influyen en su forma de comprender y entender el mundo y a quién finalmente se le considera un ser social que actúa en diferentes contextos” (López, 1996).

Un concepto de gran importancia es la "victimización", esto es una consecuencia de una desesperada búsqueda de aceptación. Es normal ver cómo

jóvenes estigmatizados quieren ser vistos y reconocidos por sus compañeros, profesores e incluso padres. Según Flores & Retamal (2011) la victimización crea una percepción negativa de sí mismo y de los demás y podría, a la vez, influenciar el comportamiento de los jóvenes sordos en la educación superior y hacerlo más vulnerable a la misma.

Además tenemos que tener en cuenta la relación entre las situaciones sociales y el estigma. El estigma es creado por la sociedad, en el caso de los jóvenes sordomudos, éstos pasan la mayor parte de su tiempo en la institución superior que se convierte en su "pequeña" sociedad, la cual puede ser un tormento para los estigmatizados, debido al hecho de que tendrán que lidiar con desaprobación, expresiones discriminatorias y malas actitudes todo el tiempo. Por lo tanto, este ambiente hostil puede llevar a crear o a desarrollar una personalidad agresiva o sumisa. Como mencionan Flores, González, Retamal y Salazar (2011) los estudiantes de bajo rendimiento académico pueden ser etiquetados como fracasados académicamente o ellos al referirse a sí mismos como personas con limitadas oportunidades futuras. La posición académica impuesta por su sistema educativo puede haber causado esta frustración e involucrarse en la violencia en su escuela.

Es ahora cuando las TIC serán la gestión que no se circunscribe a una resolución práctica. En efecto, los objetivos que guían dicha gestión son pedagógicos, no tecnológicos. Es decir: no es suficiente equipar, sino que la clave reside en el acceso y la utilización de esas tecnologías.

“La educación artística se plantea como una área del conocimiento que indaga mediante la experiencia sensible a la interacción con los otros, la capacidad de creación y transformación, la comprensión del mundo. ¿Acaso no sería el centro en el que confluyen todas las áreas del conocimiento para proponer nuevos paradigmas de escuela, en donde la recuperación de la percepción, el desarrollo de la sensibilidad, la necesidad de expresar y resignificar, el jugar y la capacidad de asombro sea un ejercicio vital y cotidiano?” (González, 2002).

El término discapacidad es un término que evoluciona y que “resulta de la interacción entre las personas con deficiencia sobre las barreras, debido a la actitud y al entorno en el que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con los demás” (ONU).

Con este argumento se refiere al reconocimiento de los jóvenes sordomudos, a una minoría lingüística, ofreciendo el derecho a la educación en igualdad de condiciones como una realidad plasmada en las políticas de inclusión educativa, resaltando la importancia de ofrecer una educación bilingüe y multicultural. Es necesario enfocarnos hacia “la Participación de los jóvenes sordos en la multiculturalidad y el bilingüismo como opción o alternativa para acercarse a formas dignas de interactuar y vivir” (Skliar, 2007).

Cuando cada una de las herramientas tecnológicas de la información y las comunicaciones se conviertan en parte fundamental de la educación, los jóvenes sordos serán el complemento para lograr una intervención sobre los aspectos negativos de la interacción entre el individuo discapacitado y sus factores

contextuales y personales; ya sea logrando la disminución de un efecto negativo en el funcionamiento de la persona con discapacidad; o buscando eliminar las barreras y generando facilitadores que permitan la activa participación de las personas en condición de discapacidad en todos los contextos tecnológicos. “La resistencia surge de una realidad de lo diverso, donde a través de la visibilización se logra la autoafirmación”. (Marín, 2007)

REFERENCIAS

1. Arnaiz, S. P. (2006). Atención a la diversidad. Editorial EUNED. Universidad Estatal a Distancia
2. Barbero, M. (1997). Proyectar la comunicación. Bogotá, Colombia.
3. Barriga A. F. y Hernández, R. G. (2004). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Editorial McGraw-Hill. México.
4. Booth. (1996). Un desafío, una visión. UNESCO
5. Chaux, E.(2012). Educación convivencia y agresión escolar. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
6. Esnaola, G. A. (2006). Claves culturales en la construcción del conocimiento. Praxis educativa. La pampa, Argentina.
7. Martínez, O. V. (2007). La buena educación. Reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanista. Editorial del hombre anthropos. Barcelona, España.
8. Pérez, L. O. (2012). El lenguaje videolúdico(análisis de la significación del videojuego). Editorial Laertes.
9. Quiroz, M. T.(2003). Aprendizaje y Comunicación. Grupo editorial Norma. Bogotá, Colombia.
10. Suarez, C. (2010). Cooperación como condición social de aprendizaje. Editorial UOC. Barcelona, España.